

EMPLEO, SUCURSALISMO Y REPRESION FINANCIERA EN EL SISTEMA BANCARIO ARGENTINO^(*)

por Ernesto V. Feldman*

En este trabajo se analizan los factores determinantes de la notable expansión del empleo bancario producida en la Argentina en las dos últimas décadas. Se intenta mostrar que el crecimiento en el número de empleados en la actividad bancaria está asociado con la presencia de controles en las tasas nominales de interés, los que, junto con otras restricciones institucionales, generaron, hasta mediados de 1977, un proceso de represión financiera. Este proceso, reflejado básicamente en un estrechamiento en el tamaño del sistema bancario y en la necesidad de racionamiento del crédito, dio lugar, a su vez al desarrollo, por parte de los bancos, de prácticas competitivas que sustituyeran al sistema de precios. Entre ellas, la competencia por depósitos a través de apertura de sucursales desempeñó un papel destacado. Se sostiene aquí que el crecimiento en el número de casas bancarias ha sido,

(*) Trabajo presentado en la XIV Reunión de la Asociación Argentina de Economía Política (Mendoza, Noviembre 8-10, 1979) y en la XVI Reunión de Técnicos de Bancos Centrales del Continente Americano (San José, Costa Rica, Noviembre 25-30, 1979). Se agradecen los comentarios recibidos en dichas reuniones, en especial los de Jorge Cambiasso, Rodolfo Manuelli, María E. Giner de Lara y Diego Peluffo. Diversas sugerencias de Ernesto Gaba permitieron mejorar una primera versión de este trabajo. Asimismo se agradece al Departamento de Cuentas Nacionales el haber facilitado la información estadística sobre empleo y a Elsa Nasta y Carlos Dionisi, del Cuerpo de Análisis y Coordinación Estadística de la Gerencia de Investigaciones y Estadísticas Económicas, la colaboración prestada en tareas de cómputo. Como es habitual, el autor es único responsable por los conceptos expresados. * Gerencia de Investigaciones y Estadísticas Económicas.

dentro del contexto restrictivo mencionado, una de las causas principales del aumento del personal ocupado por bancos.

El trabajo comprende cuatro secciones. En la primera se analiza la importancia del empleo para la firma bancaria y se describe la evolución de ésta y del volumen de actividad financiera tradicional a partir de 1957 en la Argentina. En la segunda sección se considera el proceso de crecimiento de sucursales y se especifica una función que explica la evolución del empleo en el período 1957-1978, incluyéndose también variables que intentan captar la presencia de cambio tecnológico en la actividad bancaria. Con información a nivel de firma bancaria para el año 1970, la tercera sección recurre al análisis de corte transversal para estudiar el impacto que tienen sobre el empleo otras variables, tales como la especialización, y la estructura de depósitos. La cuarta y última sección sintetiza los principales resultados obtenidos y esboza las tendencias que pueden esperarse en el empleo bancario a partir de la reforma financiera y de la liberalización de tasas de interés puestas en práctica a partir de 1977.

I. EMPLEO, PRODUCTO Y PRODUCTIVIDAD EN LA ACTIVIDAD BANCARIA

Para desarrollar y producir múltiples servicios financieros la firma bancaria necesita utilizar un conjunto de insumos físicos o recursos reales, entre los que, obviamente, se incluye el uso de mano de obra. En términos generales, la literatura sobre comportamiento de la firma bancaria ha descuidado tal característica. Esto es sorprendente, dado que la industria bancaria absorbe cantidades significativas de recursos reales, y los costos laborales representan entre un 50 y un 80% de los costos operativos totales, variando entre países de acuerdo con las tecnologías disponibles y el precio relativo de los factores $1/$. La mayoría de los modelos de la firma bancaria se refieren ya sea al proceso de selección de activos

bajo el supuesto de que el tamaño de los bancos -esto es, el total de activos y pasivos- está exógenamente determinado, o al proceso de determinación de la estructura óptima de pasivos -la llamada decisión sobre la relación de pósitos capital-. Solo en pocos modelos de la firma puede encontrarse una referencia a la determinación endógena de la escala total de operaciones. En estos casos, la incorporación de los recursos reales al análisis ha sido esencial para permitir la determinación conjunta de valores óptimos para la escala de producción y las estructuras de activos y pasivos 2/.

Mientras la teoría microeconómica de la firma bancaria ha tendido entonces a subestimar la función de los recursos reales, existe otro ámbito de la literatura bancaria, v.gr. el de la estimación estadística del producto bancario, en el cual la utilización como indicador de los insumos de mano de obra ha introducido sesgos significativos. Son conocidas las dificultades que existen para medir producto y productividad en los sectores productores de servicios. En el caso de la actividad financiera la dificultad es aún mayor debido al carácter multiproductivo y conjunto de la misma 3/. En las cuentas nacionales de un gran número de países -incluyendo Estados Unidos, Canadá y los de Europa Occidental, con excepción de Gran Bretaña- se ha descuidado esta peculiaridad de la producción financiera, utilizándose la variación en los niveles de empleo como "proxy" de la actividad bancaria. Si, alternativamente, se estimase la actividad financiera sobre la base de un índice ponderado de los distintos servicios que prestan las firmas bancarias, se verificaría seguramente que la variable empleo ha tendido en forma sistemática a subestimar el crecimiento del producto bancario total y del producto bancario por hombre empleado 4/.

En países como la Argentina, en cambio, en los que la existencia persistente de controles en los precios de los servicios financieros -en especial de las tasas de interés- y altas tasas de inflación limitaron la expansión de dichos servicios, la medición del producto financiero

a través de las variaciones de un insumo, como es la variable empleo, ha introducido un sesgo hacia arriba en las estimaciones 5/. Los índices del Cuadro N° 1 (y su graficación en la parte superior del Gráfico N° 1) corroboran dicha característica del período 1957-1978. El indicador de "producto financiero" presentado es de carácter parcial, ya que refleja solamente la actividad tradicional de los bancos, al considerar agregadamente préstamos y depósitos en términos reales 6/. Para el período analizado no se dispone de información completa sobre otros servicios financieros 7/ prestados por los bancos.

El empleo en el conjunto de bancos se expandió entre 1957 y 1978 a una tasa anual acumulativa del 4,4%. El crecimiento ocurrió ininterrumpidamente hasta fines de 1976, observándose un menor nivel de ocupación en 1977 y 1978. A fines de este último año, el sistema bancario en su conjunto empleaba aproximadamente 133.000 agentes, cifra significativa, si se considera, por ejemplo, que en 1976, la industria automotriz empleaba en la Argentina 43.000 personas 8/. El área entre las curvas de empleo y del indicador de la actividad bancaria tradicional para el total de bancos en el Gráfico N° 1 da una idea del grado de sobrestimación que la variación en el personal ocupado introduce en el cálculo del producto financiero. También puede observarse que en años de reactivación financiera (1968-1970, 1973-1974 y 1977-1978) al crecimiento del empleo ha subestimado la evolución del producto financiero.

El producto financiero por hombre ocupado (curvas de trazo completo en el Gráfico N° 1) se ha mantenido deprimido en todo el período, no llegando en ningún año a recuperar el nivel de 1957. Esta situación es, en general, común a todas las categorías institucionales de bancos (ver Gráfico N° 1) observándose, no obstante, que el mayor deterioro, en términos de caída en el producto por hombre, corresponde a los bancos oficiales. Los bancos del interior tuvieron el más alto crecimiento, tanto en el personal ocupado como en el volumen de préstamos y depósitos en términos reales, logrando en 1977 y 1978 superar los

CUADRO N° 1

Años	Personal ocupado en bancos	Producto financiero tradicional (1)	Producto financiero tradicional por hombre ocupado	Número de sucursales	Producto financiero tradicional
					P.B.I.
- Indices 1957 = 100 -					
1957	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1958	105,9	104,0	98,2	104,8	98,1
1959	110,5	56,0	50,7	114,8	56,5
1960	112,2	66,2	59,0	123,0	61,9
1961	116,7	71,3	61,1	132,6	62,2
1962	122,2	58,0	47,5	137,9	51,4
1963	123,4	56,2	45,5	143,4	51,0
1964	128,0	64,9	50,7	148,3	53,4
1965	133,2	68,5	51,4	153,9	51,7
1966	137,8	74,3	53,9	161,6	55,7
1967	139,8	81,4	58,2	174,5	59,5
1968	140,9	105,0	74,5	188,7	73,5
1969	148,9	122,1	82,0	204,3	78,7
1970	156,2	131,0	83,9	215,2	80,2
1971	165,5	130,4	78,8	225,3	75,9
1972	177,1	114,2	64,5	247,0	64,5
1973	192,5	137,4	71,3	268,8	73,7
1974	213,0	176,7	83,0	283,2	88,3
1975	229,3	143,8	62,7	289,9	72,7
1976	236,7	105,8	44,7	293,8	56,1
1977	232,8	156,4	67,2	298,1	77,9
1978	234,6	177,8	75,8	315,5	92,5

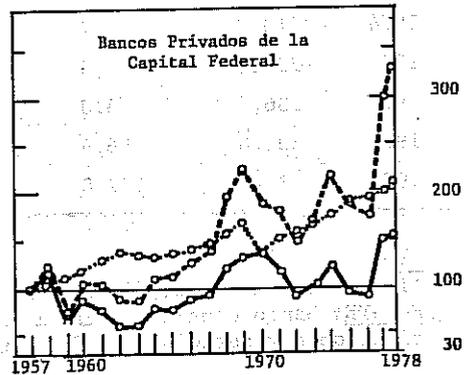
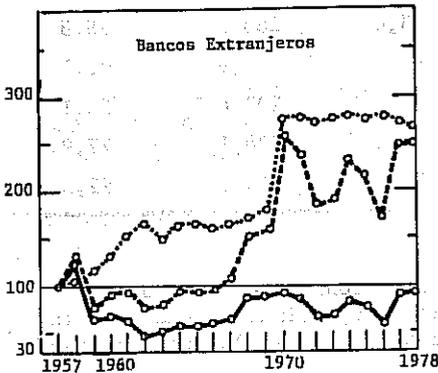
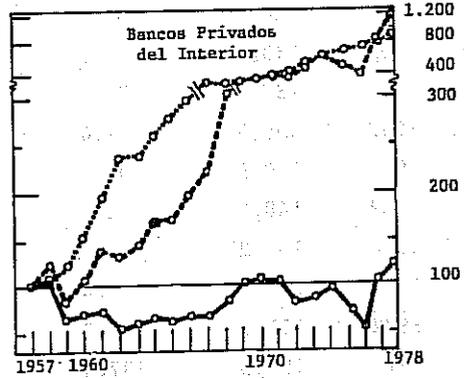
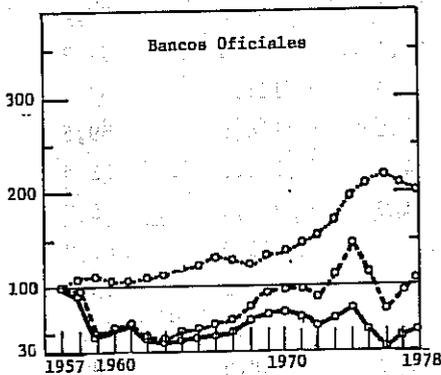
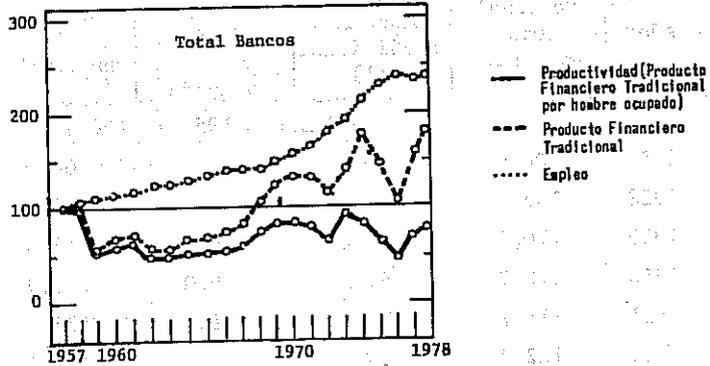
(1) - Préstamos + depósitos, a precios constantes de 1957.

FUENTE: Banco Central de la República Argentina. Gerencias de Investigaciones y Estadísticas Económicas y de Entidades Financieras.

GRAFICO N° 1

EMPLEO, PRODUCTO FINANCIERO TRADICIONAL Y PRODUCTIVIDAD EN BANCOS

Indices 1957 = 100



niveles de productividad de comienzos del período. Los bancos extranjeros experimentaron también caídas de productividad, a pesar de la relativa constancia que desde 1970 se observa en el volumen absoluto de empleo. Debe recordarse que la política regulatoria de los bancos extranjeros fue alternativamente permisiva y restrictiva, lo que incidió en la expansión de la operatoria tradicional de esta categoría. Finalmente, los bancos privados de la Capital Federal son los que han logrado un mejor resultado relativo, obteniendo, especialmente a partir de la Reforma Financiera de 1977, un sustancial aumento en el producto por hombre ocupado, en relación con los niveles de comienzos del período. En la Sección III se consideran algunos factores adicionales para discernir el motivo de los resultados disímiles que se observan por categoría de bancos.

Corresponde primeramente explicar, en forma global, la caída en los niveles de productividad, o, en términos similares, las causas de la fuerte expansión del empleo en un contexto de relativo estancamiento del producto financiero tradicional en términos reales.

II. EXPANSION EN EL NUMERO DE SUCURSALES Y REPRESION FINANCIERA

Una característica central del período 1957-1978 fue la expansión en el número de sucursales, oficinas, agencias y otras formas de organización por parte de los bancos existentes y de los que fueron incorporándose al sistema durante ese lapso: la tasa de crecimiento en el número de casas bancarias fue del 5,6% anual acumulativo. Este es en sí un proceso deseable cuando acompaña la expansión del producto financiero, pues el aumento del número de sucursales por habitante implica un mayor bienestar para los usuarios, quienes ven facilitados, al menos espacialmente, su acceso al sistema. Tal es la experiencia de los países desarrollados, en los que se observa la coexistencia de gran número de sucursales en proporción a

los habitantes y un alto grado de desarrollo de la actividad financiera 9/.

Pero en la Argentina el impacto de políticas financieras represivas se reflejó en una baja y declinante relación M_2/PBI 10/. La imposibilidad de competir a través del mecanismo de tasas de interés indujo a los bancos a competir por depósitos, recurriendo a la apertura de sucursales, gastos de propaganda, ofrecimiento de servicios financieros sin cargo, etc.

En un contexto de crecimiento del sistema -tal como ocurre en la mayoría de los países industrializados- la apertura de sucursales es complementaria de la competencia a través de tasas. Pero en la Argentina, el tamaño del sistema permaneció estancado, por lo que la expansión física de esos años fue realmente patológica. Si se admite que el estancamiento del sistema estuvo vinculado con la existencia de tasas reguladas por debajo del aumento promedio de los precios, surge entonces que a nivel de firma bancaria, se eligió como estrategia sustitutiva la apertura de sucursales, para conservar y tratar de aumentar el volumen de operaciones tradicionales.

Si bien no existen mediciones estadísticas, puede conjeturarse que la apertura de sucursales neutralizó en parte la disminución en términos reales del producto financiero tradicional, generada por el mantenimiento de tasas de interés nominales inferiores a la tasa de inflación 11/. Independientemente de ese resultado, la expansión en el número de casas bancarias generó la necesidad de incorporar personal, con el consiguiente impacto negativo sobre la rentabilidad, resultante de los crecientes costos laborales. La expansión de las casas bancarias fue entonces una alternativa a la que acudieron los bancos en un contexto de represión financiera. El Gráfico N° 2 muestra la intensidad de dicha expansión, en contraste con la evolución de la proporción entre el producto financiero tradicional (tal como se lo definió en la sección precedente) y el PBI total.

Es conveniente en este punto destacar el distinto efecto que la apertura de sucursales tiene sobre las rentabilidades privada y social. A nivel individual muchos bancos pueden haber mejorado -o evitado empeorar- su rentabilidad en la medida en que la apertura de sucursales haya frenado la caída de depósitos, resultante de la restricción en las tasas de interés y de la presencia de nuevas entidades en el sistema. Desde el punto de vista social, sin embargo, parece claro que la estrategia fue ineficiente. Ello, debido a que la sociedad en su conjunto destinó mayor cantidad de recursos humanos y físicos a la actividad bancaria, pero el producto financiero no creció.

A partir de las características descriptas en relación con el empleo, el volumen de actividad y las sucursales, se puede intentar una explicación más sistemática de las variaciones del personal ocupado en bancos recurriendo al análisis de regresión.

Además de la influencia central que se espera que el número de casas bancarias haya tenido sobre el empleo, se ría necesario incluir, al menos, dos variables explicativas adicionales. La primera es el precio relativo entre mano de obra y capital, cuya variación pudo haber inducido a los bancos a la introducción de nuevas tecnologías, neutrales o ahorradoras de algunos de los factores mencionados. La segunda se refiere al efecto que puede tener un cambio en la especialización de los bancos hacia actividades que utilizan mano de obra con intensidad distinta de la operatoria tradicional. Lamentablemente, no se dispone de información que permita incluir estas variables. En la función estimada se ha incorporado un término de tendencia con el objeto de captar, indirectamente, el efecto sobre el empleo de la existencia de cambio tecnológico a través del tiempo 12/.

La función estimada para el período 1957-1978 tiene el siguiente formato:

$$E_t = a_0 S_{t-1}^{a_1} \cdot t^{a_2} e^{u_t} \quad (1)$$

siendo E_t = personal ocupado en bancos en el período t

S_{t-1} = número de sucursales en el período $t-1$

t = término de tendencia (1957 = 1, ... 1978 = 22)

u_t = término aleatorio

Tomando logaritmos, se tiene

$$\ln E_t = \ln a_0 + a_1 \ln S_{t-1} + a_2 \ln t + u_t \quad (2)$$

y los coeficientes de regresión a_i pueden interpretarse directamente como elasticidades. La variable explicativa S aparece rezagada, porque se entiende que las firmas bancarias no ajustan instantáneamente su personal ante variaciones en el número de sucursales. Puede esperarse que los bancos no aumenten sus dotaciones de empleo inmediatamente y que las tareas de las nuevas casas bancarias sean, en primera instancia, atendidas redistribuyendo personal desde otras sucursales en funcionamiento.

Se obtuvo el siguiente ajuste por mínimos cuadrados ordinarios:

$$\ln E_t = 4.176 + 0.984 \ln S_{t-1} - 0.110 \ln t \quad (2')$$

(10.49) (16.54) (- 4.23)

$$R^{*2} = 0.983$$

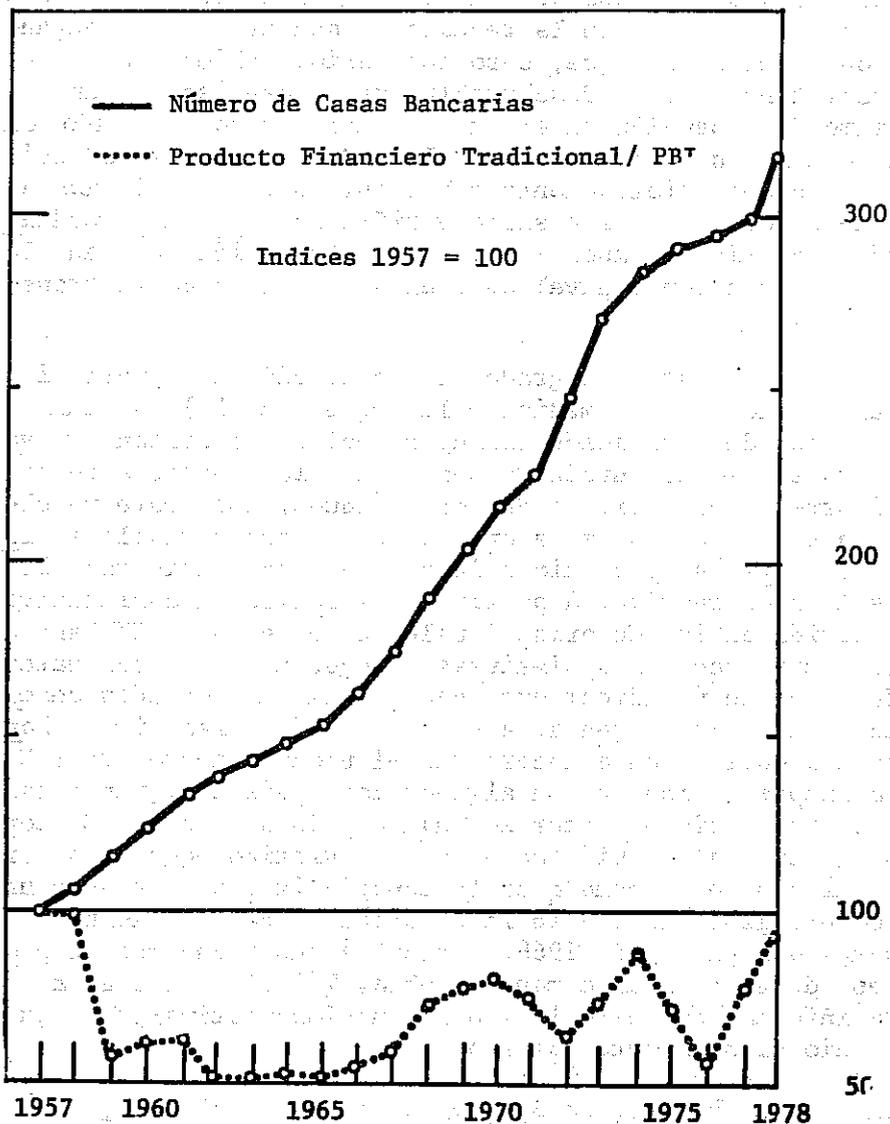
$$\text{Error típico de estimación} = 0.0354$$

$$\text{Durbin Watson} = 0.669$$

$$\text{Número de observaciones} = 21$$

GRAFICO N° 2

SUCURSALISMO Y REPRESION FINANCIERA



Se verifica que la variable sucursales es altamente significativa 13/, observándose que la elasticidad del empleo respecto al número de sucursales es cercana a la unidad. El término de tendencia es también altamente significativo, y el signo negativo de su coeficiente de regresión está sugiriendo que, a lo largo del período, se produjo algún cambio en la tecnología que atenuó la expansión en el empleo que, caso contrario, hubiese sido aún más intenso. No es descartable que la atenuación en el ritmo de expansión en el empleo haya estado vinculado con un cambio en la estructura del producto financiero hacia actividades relativamente menos intensivas en el uso de mano de obra. No es posible verificar dicho cambio mediante el análisis temporal, pero será reconsiderado en la próxima sección a nivel de análisis de tipo corte transversal.

En conjunto, el grado de explicación de la variación del empleo logrado mediante la regresión (2') es alto y el error de estimación es muy reducido. No obstante el valor del test de Durbin-Watson indica la presencia de autocorrelación positiva de los residuos. Como este resultado puede deberse a la omisión de alguna variable explicativa 14/, se procedió a incorporar una nueva variable de tipo correctivo. A partir de información cualitativa incluida en las Memorias Anuales de un grupo de 30 bancos que pertenecen a las distintas categorías institucionales fue posible verificar que, hacia fines de los años sesenta y, más precisamente, a partir de 1968, las firmas bancarias comenzaron a incorporar el uso de computadoras. Esta incorporación fue en algunos casos directa, y en otros las instituciones recurrieron al método de leasing. En consecuencia, al cambio tecnológico paulatino -que pudo ser el efecto de un cambio en la especialización- se sumó un aumento generalizado en la dotación de capital por hombre ocupado a partir de 1968, y debió atenuar aún más el proceso de absorción de mano de obra. Teniendo en cuenta esta información se replanteó la función a estimar, a la que se dio el siguiente formato:

$$\ln E_t = \ln b_0 + b_1 \ln S_{t-1} + b_2 \ln t + b_3 VC_t + u_t \quad (3)$$

donde VC_t es la variable correctiva que intenta captar el efecto de incorporación de computadoras, que toma los siguientes valores:

0 para $t = 1957 \dots 1967$

1 para $t = 1968 \dots 1978$

El ajuste obtenido fue el siguiente:

$$\ln E_t = 2.840 + 1.175 \ln S_{t-1} - 0.142 \ln t - 0.099 VC_t \quad (3')$$

(5.85) (16.58) (- 6.42) (- 3.57)

$$R^2 = 0.989$$

Error típico de estimación = 0.028

Durbin-Watson = 1,879

Número de observaciones = 21

La incorporación de la variable correctiva mejora el ajuste, siendo en este caso posible rechazar a un nivel de significación del 1% la existencia de autocorrelación en los residuos 15/.

El valor del estadístico "t" de las variables explicativas es superior al obtenido en el primer ajuste y la elasticidad-sucursales del empleo bancario es significativamente superior a la unidad.

Se verifica asimismo que, a partir de 1968, el proceso de incorporación de tecnologías modernas permitió a las firmas bancarias disminuir el ritmo de absorción de personal, que hubiera sido más intenso de no mediar la di fusión del uso de computadoras.

III. OTRAS CARACTERISTICAS ASOCIADAS AL EMPLEO BANCARIO: EVIDENCIA DEL ANALISIS DE TIPO CORTE TRANSVERSAL PARA 1970

Una de las limitaciones del análisis de la sección precedente es la carencia de información que permita considerar explícitamente el efecto de productos financieros no tradicionales sobre el empleo de los bancos. A partir de estadísticas recopiladas en un trabajo en el que se estudiaron funciones de costos bancarios para 1970 ^{16/} fue posible definir la actividad bancaria total (AB) como resultado de la agregación de la actividad tradicional A (préstamos más depósitos), la operatoria en moneda extranjera (M), y un conjunto de otras actividades de intermediación financiera (I) tales como, operaciones bancarias por cuenta de terceros, concesión de avales, aceptaciones, etc. Es decir que la actividad bancaria total puede expresarse como:

$$AB = A + M + I \quad (4)$$

Se define la variable de especialización financiera como el cociente entre productos financieros tradicionales y no tradicionales.

$$F = \frac{A}{M + I} \quad (5)$$

Otra variable cuyo efecto sobre las variaciones en el volumen de empleo merece cierta consideración, es la estructura de los depósitos bancarios. Los resultados estadísticos obtenidos en otros países sugieren que una alta proporción de depósitos a la vista en el total de depósitos induce a los bancos a introducir cambios tecnológicos ahorradores de mano de obra. En otros términos, las operaciones de depósitos a la vista parecen tener prioridad en las decisiones de modernización por parte de los bancos ^{17/}. Dado que el censo de depósitos efectuado en 1970 permite disponer de información sobre el número de cuentas por tipo de depósito se definió la variable estructura de depósitos R como:

$$R = \frac{CC}{D} \quad (6)$$

siendo CC = número de cuentas de depósitos a la vista

D = número total de cuentas de depósitos

Teniendo en cuenta las nuevas variables definidas en las expresiones (4), (5) y (6) se estimaron regresiones logarítmicas mediante mínimos cuadrados ordinarios para un grupo de 97 bancos comerciales, a partir de información del año 1970 (ver Cuadro N° 2).

Como era de prever, la variable actividad bancaria es una importante determinante del empleo cuando se la analiza en un momento del tiempo, para bancos de diferente tamaño, puesto que está captando la relación entre la escala de la firma y su requerimiento de personal.

Dado que existe una fuerte colinealidad entre AB y S, se estimó una especificación alternativa en la que la variable dependiente se definió como el empleo por unidad de actividad bancaria (E/AB), que puede también interpretarse como la inversa del producto financiero total por hombre ocupado.

El impacto de la variable especialización en las variaciones del empleo surge claramente: un aumento de, por ejemplo, 10% en la proporción entre productos financieros tradicionales y no tradicionales generan un aumento de alrededor de 1% en el empleo. En cambio, cuanto mayor sea la proporción de depósitos a la vista en el total de depósitos menor será el requerimiento de mano de obra para un volumen dado de depósitos 18/.

Estos resultados y los valores disponibles para algunos indicadores vinculados a la variable empleo para 1970 (ver Cuadro N° 3) contribuyen a esclarecer el desempeño en el tiempo (en términos de rentabilidad y de supervivencia en el sistema financiero) de las distintas categorías institucionales de bancos. Los bancos oficiales

C U A D R O N° 2

FUNCIONES DE EMPLEO BANCARIO

AÑO 1970

Variable de dependiente	Especi- ficación	Actividad bancaria (AB)	Sucur- sales (S)	V a r i a b l e s e x p l i c a t i v a s			Nº de observa- ciones	*2 R	E.T.E.
				Actividad Financiera Tradicional (F)	Depósitos a la vista Total depósitos (R)	Constante			
E	Logarítmica	0.661 (18.02)	0.344 (8.66)	0.106 (3.41)	- 0.103 (- 1.45)	- 3.246 (- 8.21)	97	0.970	0.22
E	Logarítmica	0.641 (16.64)	0.349 (8.81)	0.098 (3.14)	- 0.103 (- 1.45)	- 3.125 (- 7.78)	97	0.971	0.22
E/AB	Logarítmica		0.350 (9.51)	0.087 (2.65)	- 0.101 (- 1.36)	- 3.189 (- 8.33)	97	0.768	0.22

Entre paréntesis, valores del estadístico "t".

E.T.E.: Error típico de estimación.

y los bancos privados del interior tienen los más altos costos medios laborales $\left(\frac{CL}{AB}\right)$, como también son las categorías en las que los costos laborales más inciden en el total de costos operativos. La característica más notable, sin embargo, se refiere a la variable especialización (F). Puede observarse que la relación entre productos financieros tradicionales y no tradicionales es significativamente más elevada en los bancos oficiales y los privados del interior que en los privados de la Capital Federal y en los extranjeros. Por cada unidad de producto financiero no tradicional los bancos oficiales producían en 1970 6,5 unidades de producto financiero tradicional, mientras que en los bancos extranjeros esta relación era prácticamente igual a la unidad. Esta diferencia en el grado de especialización explica, a su vez, la fuerte disparidad en las productividades medias por categoría de bancos. El producto financiero total por hombre ocupado era, en 1970, 50% más alto en los bancos privados de la Capital Federal que en los bancos oficiales y privados del interior; en los bancos extranjeros AB/E era 120% más alto que en las dos últimas categorías mencionadas.

Las regresiones estimadas y los indicadores presentados en el Cuadro N° 3 permiten calificar los diagramas por categorías de bancos presentados en el Gráfico N° 1. Si bien es cierto que en general el empleo se expandió más rápidamente que el volumen de la actividad financiera tradicional, dicho crecimiento en la mano de obra fue utilizado para atender también la prestación de servicios financieros no tradicionales en el caso de bancos extranjeros y de bancos privados de la Capital Federal. Este no fue, en general, el caso de los bancos oficiales ni de los bancos privados del interior, grupos que tienen una estructura de actividad muy concentrada en servicios tradicionales.

El mayor producto financiero total por hombre ocupado ha estado asociado con tasas de rentabilidad sobre patrimonio más altas en bancos extranjeros y bancos priva-

dos de la Capital Federal 19/. Por otro lado los bancos privados del interior muestran las rentabilidades más bajas y la menor tasa de supervivencia en el sistema 20/. En otros términos, los bancos que no pudieron superar el proceso de represión financiera y diversificarse hacia actividades donde no existía control en los precios de los servicios financieros y estrechamiento en el tamaño del mercado vieron afectada su rentabilidad e incluso, en muchos casos, su permanencia en el sistema bancario. En cambio, las instituciones que pudieron generar ingresos a partir de las operaciones externas y de otras actividades

CUADRO N° 3

FACTORES ASOCIADOS CON COSTOS LABORALES Y EMPLEO,
POR CATEGORIAS BANCARIAS INSTITUCIONALES

Valores medios para 1970

	$\frac{CL}{AB}$	$\frac{CL}{C}$	F	$\frac{AB}{E}(1)$
Bancos Oficiales	0.024	0.783	6,575	1,000
Bancos Privados del Interior ..	0.019	0.653	5,623	1,034
Bancos Privados de la Capital	0.014	0.598	1,525	1,545
Bancos Extranjeros	0.014	0.633	1,041	2,228

CL = Costos laborales.

AB = Volumen de actividad bancaria.

C = Costos operativos totales.

F = Relación entre el volumen de producto financiero tradicional y el volumen del producto financiero no tradicional.

E = Número de empleados.

(1) = Índice que considera el valor de AB/E para Bancos Oficiales = 1,000.

financieras no sujetas a control, lograron atenuar el im pacto de sus crecientes costos operativos (básicamente costos laborales resultantes de la necesidad de expandir el número de sucursales y el empleo) e incluso mantener una alta tasa de beneficio 21/.

IV. SINTESIS Y PERSPECTIVAS A PARTIR DE LA REFORMA FINANCIERA DE 1977

1. Los bancos son firmas multiproductoras de servicios financieros, caracterizados por el uso intensivo de mano de obra. Este aspecto ha sido descuidado en la literatura microeconómica de la firma bancaria, que en pocas ocasiones ha incorporado en el análisis de asignación de recursos y maximización de beneficios el uso de recursos reales en la producción de servicios financieros.

2. A nivel macroeconómico, el uso estadístico de la evolución de un insumo -la variable empleo- como indicador de producto financiero ha producido una subestimación en las estadísticas de cuentas nacionales en los países cuya actividad financiera se expandió significativamente en las tres últimas décadas. Este ha sido en general el caso de los países industrializados con sistemas financieros en constante expansión.

3. En contraste, en países que se vieron afectados por procesos de represión financiera el empleo creció más rápidamente que el producto financiero tradicional (medido como la suma de préstamos y depósitos en términos reales). Tal fue, en líneas generales, la experiencia del sistema bancario argentino en el período 1957-1976.

4. El crecimiento del empleo ha estado básicamente asociado con la necesidad que tenían las firmas bancarias de expandir el número de sucursales. La competencia por depósitos a través del ofrecimiento a los usuarios de mayores facilidades para efectuar sus operaciones actuó como sustituto de la competencia a través de la tasa de inte-

rés, que fue fijada por la autoridad monetaria a niveles que fueron superados por la tasa de inflación.

5. La incorporación gradual de tecnologías ahorradoras de mano de obra, proceso que se acentuó hacia fines de los años sesenta, permitió a los bancos atenuar el ritmo de crecimiento de sus dotaciones de personal.

6. El empleo bancario ha estado afectado también por la estructura de la actividad financiera. Dado un determinado volumen de producto financiero total, los requerimientos de mano de obra son mayores cuanto más alta sea la proporción entre productos financieros tradicionales y productos financieros no tradicionales (operaciones con el exterior, intermediación financiera en aceptaciones, etc.). El distinto grado de diversificación financiera contribuye a explicar las diferencias en los valores del producto financiero total por hombre ocupado e, indirectamente, la diferencia en la rentabilidad de las distintas categorías de bancos.

7. La Reforma Financiera y la consiguiente liberalización de las tasas de interés generaron a partir de 1977 una recuperación en los niveles de actividad financiera. Sin embargo, los valores de los coeficientes globales de liquidez M_1/PBI y M_2/PBI no han alcanzado aún los valores de períodos previos de reactivación financiera, como el de fines de la década de los años sesenta, por ejemplo. Por otro lado, el personal total ocupado por bancos se mantuvo prácticamente estable desde 1977 ^{22/} lo que implicó un aumento en la productividad media de trabajo (ver Gráfico N° 1). Es probable que esta mejora haya permitido a muchos bancos reducir sus costos medios operativos, siendo necesario destacar que el aprovechamiento de economías de escala se torna indispensable en el nuevo contexto competitivo, caracterizado por una paulatina disminución en los márgenes de intermediación financiera. Esta reducción en el "spread" está esencialmente vinculada con la competencia externa que en las nuevas condiciones institucionales enfrenta el sistema financiero. El apro-

vechamiento de economías de escala, que implica la posibilidad de incorporar rentablemente tecnologías modernas, requiere a su vez un sistema financiero más concentrado. Dado que a partir de la reforma se intensificó la entrada de nuevos bancos y financieras, resulta claro que el sistema deberá transitar, en aras de una mayor eficiencia operativa en el largo plazo, un proceso de fusiones y absorciones que permita consolidar un número más reducido de entidades, estatales y privadas 23/. Pero además, el lo gro de un sistema financiero en el que los recursos humanos y materiales son combinados eficientemente requiere que el proceso de expansión de la actividad financiera en términos reales se profundice y perdure a través del tiem po.

1/ Ver este aspecto en la Reseña sobre Costos y Economías de Escala en Bancos del autor (7).

2/ De los modelos que determinan la estructura óptima de activos pueden citarse los de Poolé (16), Baltensperger (3) y Heater and Pierce (10). En el modelo de Pringle (17) se determina la estructura óptima de pasivos. Como ejemplos de modelos con determinación endógena de la escala productiva es posible mencionar los de Baltensperger y Milda (2) y el de Niehans (15, Capítulo 8). Cabe finalmente citar aquellos modelos en que se incorporan elementos oligopólicos para determinar endógenamente el volumen de actividad (Klein (13)) y los modelos que ponen todo el énfasis en el problema de costos de producción (Towey (19) y Senley and Lindley (18)), descuidando los aspectos de tipo financiero.

3/ Para una discusión de la producción múltiple y conjunta de servicios por parte de las firmas bancarias ver Adar, Agmon y Orgler (1).

4/ En un estudio realizado para Canadá, por ejemplo, el producto bancario en términos reales se expandió, entre 1961 y 1978, a una tasa anual acumulativa del 2,3% o del 6,9% según se utilice como indicador el volumen de empleo o un índice ponderado de varias clases de servicios financieros. Ver Geehan and Allan (9).

5/ Recientemente el Banco Central ha revisado la metodología de cálculo del PBI del sector financiero. En la nueva estimación, que abarca desde 1970 hasta el presente, la variable empleo ha sido sustituida por un índice ponderado de tres tipos de actividades: las operaciones bancarias tradicionales, las vinculadas con el sector externo y un conjunto de otras actividades de intermediación financiera. Ver detalle de la nueva metodología en (4).

6/ Se utilizó como deflador el índice de precios mayoristas, nivel general. Se observará que los valores del índice del producto financiero tradicional presentados en el Cuadro N° 1 difieren de los consignados en la revisión metodológica del Banco Central (4). La razón de tal divergencia es que en el primer caso se consideran valores del índice a fin de cada año y en segundo promedios anuales. El período de análisis es suficientemente extenso, de modo que los resultados del análisis no se alteran según se utilice uno u otro índice.

7/ En la sección III del trabajo se considera la función de los servicios no tradicionales para el año 1970.

8/ Nótese que la cifra de 133.000 agentes no incluye al personal ocupado en el sistema financiero no bancario (compañías financieras, cajas de crédito, etc.).

9/ El grado de desarrollo puede medirse siguiendo a McKinnon, como la proporción de M_2 respecto al PBI. De acuerdo con este autor, el promedio de la proporción M_2 /PBI en el período 1960-75 para un grupo de países industrializados alcanzó a 0,585. Ver (14).

10/ El promedio para 1960-75 fue de 0,20 y alcanzó su punto más bajo en 1976, cuando el valor de M_2 /PBI llegó a 0,08. A comienzos de los años cincuenta el coeficiente M_2 /PBI superaba 0,45. Ver (8), Capítulos 3 y 9.

11/ El análisis de los determinantes de la evolución del producto financiero tradicional, que debiera considerar el papel de las sucursales y de la tasa de rendimiento esperada por los demandantes de dicho producto financiero, excede el marco del presente estudio y constituye en sí mismo el objeto de una investigación específica.

12/ El efecto de la especialización sobre el empleo es considerado mediante análisis de corte transversal en la sección siguiente.

13/ Los valores entre paréntesis que figuran bajo cada coeficiente de regresión corresponden al estadístico "t" de Student.

14/ Ver Johnston (11), Capítulo 8, pág. 257-258.

15/ El modelo elegido omite alguna variable que explícitamente refleje "represión financiera". Cabe destacar que se intentó incorporar a la regresión (3') el valor de las operaciones tradicionales, desfasadas un período (AT_{t-1}), como "proxy" de represión financiera. Se obtuvo el siguiente ajuste:

$$\ln E_t = 2.98 + 1.14 \ln S_{t-1} - 0.13 \ln E_{t-1} + 0.12 VC_t + 0.02 \ln AT_{t-1}$$

(8.80) (17.38) (- 5.20) (- 4.99) (0.52)

$$R^2 = 0.989$$

$$E.T.E. = 0.023$$

$$D.W. = 1.77$$

Número de observaciones = 21

Se observa que la variable AT_{t-1} , que reflejaría represión financiera en forma explícita, no es significativa y no contribuye a la explicación de la variación de los niveles de empleo.

16/ Ver (8), Capítulo 7.

17/ Ver Daniel et. al (6).

18/ El coeficiente de regresión de R tiene el signo esperado pero su significación (medida por el valor de t) es baja.

19/ Ver (8), Capítulo 6.

20/ Es decir que fueron el grupo más afectado por quiebras y liquidaciones. Ver (8), Capítulo 4.

21/ La fuerte expansión del empleo (sin la concomitante expansión del producto financiero) en bancos oficiales merece un comentario especial. Debe recordarse que los bancos oficiales prestan una serie de servicios (cobro de impuestos, pagos de pensiones y jubilaciones, etc.) que no están incluidos en la definición de producto financiero total AB. En consecuencia, puede pensarse que se está substituyendo en alguna medida el valor de AB/E y que parte de la dotación del personal de los bancos oficiales está afectado a la atención de dichos servicios. Cabe, no obstante, mencionar un análisis de empleo bancario realizado a nivel internacional por Kaufman (12). Aplicando los coeficientes de regresión obtenidos por Kaufman al Banco de la Nación Argentina, resulta que para 1970 el valor observado para el número de empleados excede al valor ajustado en más de un 20%.

22/ Ver Banco Central, Memoria Anual 1978 (5), Capítulo 5.

23/ Este punto aparece más desarrollado en (8), Capítulo 9 (postscript).

Referencias Bibliográficas

- /17/ ADAR, Z. AGMON T. and ORGLER Y.E.: "Output Mix and Jointness in Production in the Banking Firm". Journal of Money, Credit and Banking, May 1975
- /2/ BALTENSPERGER E. and MILDE H.: Predictability of Reserve Demand, Information Costs and Portfolio Behaviour of Commercial Banks. Journal of Finance, June 1976
- /3/ BALTENSPERGER E.: Costs of Banking Activities; Interactions between Risk and Operating Costs. Journal of Money, Credit and Banking, August 1972
- /4/ BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA: Estimación del producto bruto a precios constantes del sector Entidades Financieras. Gerencia de Investigaciones y Estadísticas Económicas. Series Metodológicas N° 1, Junio de 1979
- /5/ BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA: Memoria Anual Año 1978. Setiembre 1979
- /6/ DANIEL D.L., LONGBRAKE W.A. and MURPHY, N.B.: "The Effect of Technology on Bank Economies of Scale for Demand Deposits". Journal of Finance, March 1973
- /7/ FELDMAN, Ernesto V.: "Una reseña sobre costos y economías de escala en la actividad bancaria". BCRA, CEMYB, Serie de Estudios Técnicos N° 26, 1977
- /8/ FELDMAN, Ernesto V.: "Foreign and Domestic Banks in Argentina: A comparative analysis of behaviour and performance, in the presence of inflation and administrative restraints (1958-1970)". Thesis submitted for the degree of Doctor of Philosophy in Economics. Nuffield College, University of Oxford. October 1978 (mimeo)
- /9/ GEEHAN R. and ALLEN L.: "Measuring the Real Output and Productivity of Savings and Credit Institutions". The Canadian Journal of Economics. November 1978
- /10/ HESTER D. and PIERGE J.L.: Bank Management and Portfolio Behaviour. New Haven, 1975
- /11/ JOHNSTON J.: Métodos de econometría, 3ra. Edición. 1975
- /12/ KAUFMAN G.: Bank Employment: "A Cross-Section Analysis of the World's Largest Banks. Journal of Money, Credit and Banking. February 1970
- /13/ KLEIN, M.A.: A. Theory of the Banking Firm. Journal of Money, Credit and Banking, May 1971
- /14/ MCKINNON R.: "Represión financiera y el problema de la liberalización dentro de los países menos desarrollados". Cuadernos de Economía. Pontificia Universidad Católica de Chile, Abril 1979
- /15/ NIEBHANS, J.: The Theory of Money, 1978
- /16/ POOLE W.: "Commercial Bank Reserve Management in an Uncertain World: Implications for Monetary Policy". Journal of Finance. December 1968
- /17/ FRINGLE J.: "The Capital Decision in Commercial Banks". Journal of Finance. June 1974
- /18/ SEALEY C.W. and LINDLEY J.T.: "Inputs, Outputs, and a Theory of Production and Cost at Depository Financial Institutions". Journal of Finance, September 1977
- /19/ TOWEY R.E.: "Money Creation and the Theory of the Banking Firm". Journal of Finance, March 1974